

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Orihuela un mes.	0'50 pts.
Fuera un trimestre	2'00 "
Número suelto.	0'45 "
Id. atrasado	0'25 "

EL ALACRAN

ANUNCIO.

Se admiten anuncios, suscripciones y reclamaciones en la Redacción, así como toda la correspondencia.

PERIÓDICO IMPARCIAL

DE LITERATURA É INTERESES MATERIALES.

AÑO I.

Redacción y Administración S. Juan 28.

NÚMERO 8.

UNA VEZ MÁS

Hay sordos que en realidad no oyen y personas que por no querer oír parecen sordas.

Há ya bastante tiempo que nuestro apreciable colega «La Prensa» publicó un artículo que nos costó á nosotros una denuncia, por lo que ya sabrá el curioso lector que se trata de aquel trabajo titulado «Un abuso» que, aunque no parezca verdad, vino á este mundo para llevarnos á los tribunales, al hacer notorias las faltas que el sargento de municipales cometía y que indudablemente seguirá cometiendo, si dicho funcionario no posee la virtud de enmendarse sin necesidad de corrección, pues todos saben que cuanto dijimos, decimos y digamos respecto á este particular, ha sido y hasta puede ser en lo presente y en lo futuro como si con una vasija desfondada hubiéramos tratado de secar el mar.

No se crea que escribimos estas líneas con la vana aspiración de que nuestras justas y repetidas quejas se atiendan; que si hoy tratamos este asunto con mas detención, que nos pareció neceraria poco tiempo há, es solo para que de esta manera resalte más el abandono con que ciertas personas tratan el asunto base fundamental de estas cuartillas, es solo para que repitiendo una vez más lo que tantas hemos dicho, se cerciore la opinión de que ni se nos rebaten nuestros argumentos, ni se les presta aquella atención á que se hacen acreedores desde el momento que no parece atreverse nadie á calificarlos como falsos.

Sí; todo cuanto ha dicho «La Prensa» en sus artículos «Un abuso», «Dos palabras» é «Insistimos» y en varios sueltos, todo cuanto hemos escrito nosotros, muy repetidas veces ya, en sueltos ó artículos, relacionados con los abusos cometidos por un funcionario municipal, todo, absolutamente todo, lo repetimos aquí para

que juzgue Orihuela entera lo que crea más sensato respecto al silencio que procede siempre á nuestras frases.

Y no se diga que nos vemos cegados por el vil deseo de perjudicar á nadie, pues esto, sobre ser del todo inexacto, es el mayor de los absurdos que conocemos.

Al decir aquí, el mismo eco de nuestras frases de otras veces, que al sargento de municipales le acusa la opinión pública de faltas por él cometidas, se debe entender que lo que deseamos es, no que dicho sugeto sea culpable autor de las faltas que se le han imputado é imputan, sino que se averigüe si lo que todos creen cierto lo es en realidad; en una palabra, lo que queremos es que no porque dicho individuo sea muy honrado y digno de las cruces que ostenta en su pecho, se guarde silencio en lo que el interesado debía tener más interés en aclarar; lo que casi anhelamos es que, si las sospechas de la opinión tienen algun fundamento, que sí lo tienen, no se dejen abandonar cuestiones que por ser misterios no dejan de ser graves.

Pasando por alto la torpeza sin nombre que se cometió al denunciarnos, al denunciar nosotros ciertos hechos denunciados ya por otro periódico, y pasando tambien las muchas hojas que compondría lo que de todo lo anterior se desprende, vamos á dar una débil prueba del celo de nuestra primera autoridad, relatando á la ligera, un abandono suyo que por sí solo se califica.

En nuestro número 6, para ver si era posible que se nos escuchase y atendiese, llamamos la atención del señor Alcalde sobre la falta que estaba.... Copiaremos lo que allí le decíamos y nos ahorraremos tiempo y paciencia:

Señor alcalde primero: ¿no ha llegado á sus noticias, que á últimos del mes de Setiembre del año actual, se ha significado por el Ministerio de la Guerra, á los demás departamentos ministeriales

la conveniencia de que se adopten las disposiciones oportunas, á fin de evitar que los empleados de las dependencias del Estado y empresas particulares usen divisas y distintivos como los del ejército, según se halla prevenido por Reales Ordenes de 12 de Mayo de 1845, 23 de Julio de 1866, 23 de Febrero de 1867 y 3 de Octubre de 1876? Seguramente, Sr. Alcalde, los pocos microbios que existen en esta ciudad, dán lugar á que usted no lea la «Gaceta Oficial», dedicando toda su atención al bienestar de sus administrados como lo demuestran las enérgicas medidas sanitarias que se han tomado, se toman y tal vez se tomarán para la total destrucción de aquellos, que tan preocupado traen á su respetable autoridad; pues de otro modo, hubiera visto que no debe permitir que cierto dependiente de su Autoridad, (que según noticias tiene muy buena hoja de servicios), entre otras cosas, use el distintivo de Sargento 1.º del ejército, dando lugar con ello á que el público le critique, por la infracción á una ley recientemente publicada.

Pues bien; á pesar de tener la razón de nuestra parte, á pesar de citar reales órdenes y á pesar de los pesares, conseguimos... lo que pueden dar de sí algunos individuos: nada.

Como nuestros lectores verán, los abusos de que hablamos en la primera parte de este trabajo no tienen relación alguna con la falta que, por segunda vez, indicamos en la segunda. Al decir aquí que apesar de tener la razón en la segunda parte en nuestro bando, no se nos ha atendido, no queremos decir sino que tal vez la tengamos en la primera, puesto que como en aquella obtenemos en esta el mismo fruto.

Vemos muy cercano el forzoso final de estas líneas y vamos á terminar de repente, diciendo con un colega:—*Ciertos seres no sirven ni para serenos.*

LOS EMPLEOS.

La inmoralidad en la provisión de los empleos públicos, es el vicio principal de los muchos que tiene esa dama aventurera, coquetona, remilgada y embustera que se llama la política.

Todo el mundo pide empleos á la política, y la política se los dá á todo el mundo.

La política es una señora de muy buena familia, pero echada á perder de una manera lastimosa por las contemplaciones de su tutor y curador el presupuesto, que es un viejo verde, gastador derrochador y vicioso.

Amantes desinteresados no los tiene la política, y como ella no puede pasarse sin amantes, tiene que comprarlos; así hay tantos que la quierán, tantos que la requiebren, aunque ya es jamona, y está bastante ajada, y estropeada, y asandereada, y traída y llevada, pero por dinero baila el perro, y más que el perro el hombre, y sobre todo, el presupuestivo....

Todo el mundo quiere hoy ser empleado.

A ese fin se dirigen los esfuerzos de todos, y esa es la esperanza de la mayor parte.

A penas vé un padre amante á su hijo recién nacido en manos del comadron, que le está poniendo la faja, —y no del general,—ó el fajín,—y no de brigadier,—ya está pensando en su tío el consejero, ó en el primo de su mujer, el ministro, ó en su amigo don Lesmes, furioso periodista que todo el mundo dice que el mejor día ha de entrar en el Gabinete, para que en su día hagan algo por el niño, y le dén la mano, y le ayuden á meter la cabeza en las oficinas del Estado.

Sale un muchacho holgazán y desaplicado, no le entran las matemáticas ni á cañonazos; por más que asiste á la clase de geografía, no puede dar razón de si París está en Francia ó Francia en París; por más que oye las explicaciones de Ética, cree que no hay más ética que una prima suya que se murió á la caída de la hoja; y la química se le atraganta, y la historia se le indigesta; repruébanle en los exámenes; su padre se convence al cabo de que pretender que su hijo estudie es tan inútil como lavar la cara á un jumento, y échase á discurrir cómo y donde le colocará al lado de persona que por él se interese y le empuje cuando haya ocasión, y le proteja en épocas de arreglos y cambios de gobierno....

Si el padre tiene influjo, caten Vdes. á Periquito hecho fraile, es decir, al niño ignorante y holgazán saltando por

encima de jóvenes aprovechados, estudiosos y laboriosos....

Todos los días me dice mi barbero, mio, porque me afeita, con lo que soy yo más suyo que él mio:—«Si pudiera V. sacarme un empleo....»

No hay doncella de casa grande, ni nodriza que haya criado á algun pelon, que luego ha llegado á ser un personaje, que no tengan un primo, un sobrino, un hermano ó un demonio que por su mediación quiera obtener un empleo....

Los que no han seguido carrera alguna, solicitan empleos; y muchos de los que han seguido alguna, los solicitan igualmente.

Cada destino en España tiene el siguiente estado mayor: Un individuo que lo desempeña, quinientos que lo han desempeñado, y mil, por lo menos, que lo pretenden, juzgándose todos dignos, y han de ser muy modestos, de ascenso inmediato.

Estos son los que se contentan, porque no tienen otro remedio, con empleos de poca importancia, de 6,000 reales abajo por ejemplo.

Cada diputado, cada ministro, cada director y cada persona, en fin, que merezca alguna representación en la cosa pública, tiene un sinnúmero de recomendados para estos empleos, y de aquí que en todas las épocas y bajo todos los gobiernos se hagan tantas variaciones en el personal de las dependencias del Estado, por atender á los compromisos de este y del otro y del de más allá.

Así hay tan pocos empleados que puedan ufanarse de no haber sido cesantes, suprimidos, removidos, trasladados, etc., etc.

Los empleos importantes, los que tienen el aliciente de un sueldo regularcito son objeto de muchas más ambiciones, y en ellos tienen puestos el pensamiento, los ojos, la boca y el estómago innumerables patriotas, afanosos de hacer algo por el país y de que el país haga algo por ellos.

El abogado sin clientela, el médico sin enfermos, ó sin afición á la ciencia, el boticario que no se aviene á la honrosa tarea de procurar á los dolientes los remedios que el médico receta, los calaveras que han perdido el tiempo, el dinero y los años universitarios, todos suspiran por un destino de 12, 14, 15 ó 20,000 realitos, y se dedican, como pueden, al logro de sus deseos. Cada persona influyente tiene una escolta compuesta de unos cuantos de estos aspirantes, y no hay más remedio que irlos colocando, que los compromisos de familia y de amistad y hasta de partido, son muy sagrados....

Estos empleos modestos debieran darse, no al recomendado de Fulano, ó al sobrinito de Zutano, ó al amigo de la mujer de Perencejo, sino á los que verdaderamente fueran dignos de obtenerlos, y una vez obtenidos, por nadie ni por nada debían ser de ellos desposeídos los que los desempeñasen, á no ser por faltas que perjudicasen al buen servicio. Así no se vería á un anciano que ha consumido su vida en el desempeño de un destino de mezquina retribución, privado de todo recurso, sin otra razón que la de que hizo falta su puesto para algun chisgaravis que, si no tenía con qué vivir, podría dedicarse al

trabajo como otros tan buenos como él. Así no habria ese ejército permanente de cesantes, unos sin sueldo y otros con él, á quienes se condena á perpétuo humor de todos los demonios.

Y ahora dejo en paz á los empleados y cesantes de modestas aspiraciones, y me encaro con los altos funcionarios, que se llaman así porque para ellos todos los días que les dura el empleo son de función ó de fiesta.

Estos altos funcionarios son, amigo lector, la causa principal, principalísima del lastimoso estado á que nos vemos reducidos, y de todos los males que han llovido y lloverán sobre los que vemos todo este trajín, todo este ir y venir, y quitar y poner, y salir y volver, todo este teje maneje, sin comerlo ni beberlo, y sin llamarnos á la parte.

Antes habia dos partidos, que hoy están partidos por el espinazo.—y Vdes. disimulen esta licencia prosaica;—pero ahora hay no sé cuantos partidos ó fracciones, ó grupos, cada uno con su correspondiente jefe, que aspira, no á ser ministro pelado y mondado,—jestaría bonito un ministro mondado!—sino á ser Presidente del Consejo, y sin cartera, para evitar que se le pierda; cada uno de estos grupos tiene un periódico, con cinco ó seis redactores, que están, claro es, á prosperar, sin contar con los amigos del inspirador ó dueño del periódico, que están á lo mismo.

Hay, por supuesto, honrosas excepciones, hay hombres públicos, hay escritores que no piden, que no toman empleos; más para la mayoría de los hombres públicos, los destinos son antes que los principios, y cuando hablan de éstos tienen ó esperan tener aquellos, y si no hubiera destinos, los principios estarían muy por los suelos.

Esos parásitos del presupuesto, esos invasores de las oficinas del Estado, esos altos funcionarios improvisados, que ayer no se habian distinguido en cosa alguna, y se les premia hoy como si tuviesen grandes derechos á la gratitud del país, que es el que les paga, son la causa principal de la perturbación pública, del descrédito de los Gobiernos, del descontento del país y de la dificultad en la gestión de los asuntos que abrazan los diferentes ramos de la administración pública.

Esos arreglos tan frecuentes, esas combinaciones, esas traslaciones de empleados que se hacen á cada momento, son resultado de pretensiones de unos u otros; de compromisos de aquel y de exigencias de éste; y ningun bien producen, como no sea el efímero bien que recibe el que, por arte de encantamiento, se encuentra empingorotado en una posición que, acaso acaso, ni en sus días de más ilusiones pudo soñar que había de conseguir.

¿Qué beneficio recibe, por ejemplo, la provincia que en un año tiene cuatro ó cinco gobernadores...?

Estos gobernadores, ¿tienen siquiera tiempo de ocuparse más que en conocer á sus subalternos y en cobrar el sueldo?

¿Pueden conocer acaso las necesidades de la provincia?

¿Qué mejoras hará en un ramo de la administración pública un director que toma este destino para pasar á otro dentro de quince días?

¿Tiene un periodista ciencia infusa para que se pueda suponer que, pasando de la redacción de su periódico á un Gobierno de provincia, por ejemplo, ha de poder desde el primer día, ni desde el quinto, ni desde el vigésimo, resolver acertadamente los infinitos asuntos que se han de presentar?...

¿Qué talento tan extraordinario es el de cualquiera de estos hombres públicos que hoy se estilan, que lo mismo sirve para director de Telégrafos, por ejemplo, que para director de Correos, que para intendente, que para gobernador y para archipámpano de Sevilla?...

Si un hombre escribe una grande obra sobre Beneficencia, si presenta proyectos que todo el mundo reconoce en extremo ventajosos para los pobres, planes de hospitales cómodos, baratos, bien y fácilmente administrados, asilos de caridad, de verdadera caridad y amor al prójimo, etc. etc., nadie extrañará que el Gobierno le confie ese ramo; pero nombrar á quien no sabe de Beneficencia más que dar cuartos á los pobres que encuentra, será muy político, pero no es lógico.

Y lo mismo que de Beneficencia digo de los demás ramos.

Dar empleos á los amigos, no es dar empleados al país, que es, no se olvide esto, el que paga.

Estos personajes que sientan plaza,—y eso debían hacer, pero en el verdadero sentido de la frase,—con grandes destinos y sueldos á proporción, son además un funesto ejemplo, que despierta nuevas ambiciones, y estimula á muchos á seguir el camino que ven conduce á las alturas del presupuesto.

Con el Gobierno que cae, tambien caen sus protegidos, y el que se levanta se ve al momento rodeado de los que, á imitación de aquellos, quieren subir, si acaso antes de levantarse el nuevo ministerio no tienen ya pactado con el el reparto de los empleos más bonitos y en que más se luce y más se cobra.

C. FRONTAURA.

PICADAS INOFENSIVAS.

Pues señor...vá de cuento.

Un periódico muy *salao*, le dijo á otro que por Dios y por la Virgen, no le tuviera miedo y le digera algo, porque lo que necesitaba era tener materia para poder escribir.

Pero es el caso, que el otro periódico le preguntó al colega, qué quería decir eso de miedo, y como añadidura le dijo que si deseaba escribir fundándose en lo que él le dijera, apuntara mejor á ver si daba en el blanco.

En fin, señores; que tanto le extrañó al periódico aludido por el id. *salao* lo que se le dedicaba en este, que al contestarle, le puso como condicion principal, que le decía lo que decía, si la cosa iba con él, como podía no suceder.

Pero como dicen que es de sábios callar y el *salao* que nos ocupa, no tiene nada de Salomon, le ha vuelto á contestar al periódico en cuestion, dando á sus lectores la siguiente sapientísima leccion zoologo-médica:

«Sabido es, que los Alacranes tienen una y que por ella suelen verter linfa ponzoñosa.

Sabido es tambien, que dichos ensortijados escorpiones dan cierta grasa que que la medicina ha sabido aprovechar para algunas enfermedades, más no es ignorado por nadie tampoco que hay a lacranes que por desgracia suya no sirven ni para picar ni siquiera para ser puestos en aceite: y conste que esto no lo decimos por el de Orihuela, pues este si que sirve para todo lo que se propone menos para estar bajo de las piedras y proporcionar original.

Caramba con «El Alacrán» como se mete á volver pelotas que no van á él dirigidas.»

Prescindiendo de algunas *cosillas*, y admitiendo que los alacranes tengan una (problema que está por resolver) ¿se nos podría decir á quien iba dirigida la pelota arrojada por el periódico de Torreveja? Si no iba con nosotros como ahora pretende dar á entender el periódico ya indicado; ¿nos podría decir el mismo, dónde se publica ese ALACRAN que tanto miedo le tiene y que nombra en su número 751?

Desearíamos saber esto, para ver si queria establecer el cambio (despues de cortarse la consabida uña) nuestro tocayo colega; nó por otra cosa.

¡Buen partido de pelota se podría organizar entre los periódicos *pelotaires* que vamos conociendo!

Se nos olvidaba.

Ya tiene una poquita materia el colega de Torreveja, si quiere; por lo que le damos la mas cordial enhorabuena.

¡Ah! ¡Pícara memoria! Tambien se nos olvidaba decir que existen periódicos que no saben escribir más que salidas de pavana, de tono y de pié de banco, Y conste que esto *tampoco* lo decimos por el *salao* ¿eh?

¡Ah! Y que siga V. con la más completa etc.

En la noche del martes pasado, un individuo conocido por *Ramonete* que por lo regular reside en Elche, le propuso á otro de esta ciudad entendido por *Patero*, un robo que se había de verificar en la Catedral.

Segun parece, el *Patero* rechazó la proposición que le hacía el *Ramonete* y puso inmediatamente en conocimiento de nuestra primera autoridad todo lo ocurrido.

Nuestro alcalde primero, dispuso que el *Patero* observase al *Ramonete* la poca prudencia que había mostrado, al proponerle el robo estando presente su muger (porque parece que ésta, tambien se había enterado) y que al mismo tiempo, le indicase la conveniencia de que fuese á cenar á su casa, donde examinarían con toda tranquilidad y á solas el delicado asunto que se proponían realizar, y quemientras todo lo hablasen, los estarían oyendo una pareja de la Guardia Civil, convenientemente oculta en la morada del *Patero*.

Todo lo dispuesto se hizo á las mil maravillas; la pareja del benemérito cuerpo se ocultó en la casa del *Patero*, y el *Ramonete* acudió al convite. Cuando este al explicar el plan urdido, indicó que el robo se llevaría á efecto con la cooperacion de cuatro *sugetos por sugerar*, que debían acudir de Caravaca, fué sorprendido y detenido por los individuos de la autoridad allí emboscados, y con-

ducidos enseguida á paraje seguro.

Nuestros lectores creerán que lo anterior, no es más que una pesada y mal tramada broma, pero no es así. Podemos asegurar que las disposiciones que hemos indicado, son las únicas que se tomaron por nuestra autoridad, y que los cuatro ladrones forasteros siguen por ahí, tal vez campeando, gracias á las gracias.

¡Y luego dicen que en todas partes cuecen habas!

¡Cál! Estas habas no se cuecen más que por aquí.

Siguen llamando la atención las desavenencias surgidas entre la Junta Central del Censo, y el actual Gobierno.

El Gobierno trató de dominar á la Junta con su poder, y la Junta, convencida de que tiene de su parte á la razón, no se ha dejado subyugar por el Gobierno.

Tomamos de «El Imparcial» el siguiente suelto, que dá una idea de la contienda entre uno y otro poder:

«Figurémonos dos adversarios frente á frente y espada en mano. El que ha provocado la contienda trata de espantar al otro con sus gestos, sus voces y sus bravatas. El otro no se asusta. Entonces el primero depone la espada, manifestando que lo hace generalmente en aras de la paz. Su contrario hace lo propio, y con lealtad agradece tal determinación; pero en el momento en que éste confiadamente se retira, aquel, no sabiendo como desahogar su cólera, le clava un afiler en la espalda.»

En una palabra; se ha entablado una lucha análoga á otra que conocen nuestros lectores.

Por correo interior, hemos recibido un número del periódico «El Alicantino» en que se publica un suelto bautizado con el nombre de *El Mandil ó el Triángulo en Orihuela* que tiene por objeto llamarnos nada menos que masones, por la sencilla razón de que en la sección de *Sueltos y atados* de nuestro número pasado, dijimos que el público que asistió en Castellón al juicio oral por injurias á la masonería, mostró sus simpatías á los oradores masónicos.

Como se vé, el colega no ha estado muy acertado al aplicarnos el calificativo indicado.

Todo lo que dijimos en nuestro número anterior, lo podía haber dicho el mismo «Alicantino» puesto que todo es muy cierto, y puesto que los periódicos católicos deben, antes que dejarse dominar por la pasión, dar cabida en sus columnas á la verdad para no desmentir el dictado de verdaderos católicos.

Nos ha estrañado mucho que atacándonos el buen periódico alicantino tan directamente como lo hace, no se haya dignado visitar nuestra redacción.

En lo futuro, desearíamos que cuando tal ú otra publicación nos nombrase, ya fuese atacándonos ó defendiéndonos, no tuviera á mal enviarnos los ejemplares en que lo hiciera para que de esta manera no tuvieramos que depender de las cartas de los amigos para poder refutar los cargos que se nos hagan ó para poder

dar las gracias cuando se nos ayude con cualquier motivo.

Llamamos la atención del señor alcalde primero, sobre sus dependientes los individuos del cuerpo de municipales.

Estos siguen haciendo lo que mejor les parece y lo mismo les dá *echar* una siesta en tal ó cual establecimiento, abandonando sus obligaciones, como tolerar abusos que no indicamos, por haberlo hecho en otra ocasión y para no merecer el calificativo de porfiados.

SUETOS Y ATADOS

En esta población, el estado de la salud pública, sigue siendo relativamente, satisfactorio, y decimos relativamente, porque siguen dándose casos de viruela; enfermedad que con un poco de celo por parte de las autoridades, tal vez se pudiera extinguir totalmente al menos por ahora,

A fines de este mes, espira el plazo concedido para que se puedan comprar las cédulas, sin recargo.

Nos ha honrado con su visita, que devolvemos, «La Revista Popular» de Guadalajara.

También hemos tenido el gusto de recibir «La Tomasa» de Barcelona y «La Provincia» de Córdoba.

Los concejales liberales de Barcelona desaprobarán la cuenta de los gastos originados por la recepción hecha á Martínez Campos.

Una de las conquistas que le quedaban por lograr á la ciencia, era la de la conservación indefinida y sin alteración de los cadáveres, con la misma perfección que en esto lograron los egipcios. Pero la receta egipcia se ha perdido, y cuantas tentativas se han hecho para llegar á la perfección que demuestran las momias egipcias halladas, han sido infructuosas. El embalsamamiento no dá resultados; los cadáveres conservados por este procedimiento no son conocidos al cabo de varios meses. Pues bien; esta semana ha sido objeto de las conversaciones en París el descubrimiento del doctor Variot, un médico joven, que consiste, no en embalsamar los cadáveres, sino en metalizarlos por el procedimiento Ruoz exactamente lo mismo que se hace con una cuchara ó una tetera. El procedimiento conserva los cadáveres indefinidamente, y es tan perfecto, que la capa metálica se adhiere á todo el cuerpo con perfecta exactitud y reproduciendo hasta las más imperceptibles arrugas, á tal extremo que el cadáver queda convertido en una estatua de metal indestructible. El procedimiento ha hecho ruido, pero se duda que cuente con adeptos

Comienzan á regresar á esta ciudad algunas familias, de las que se marcharon con motivo de la próxima pasada invasión del cólera.

Ha dado á luz con toda felicidad un robusto niño la esposa de nuestro querido amigo el Sr. D. José A. Bergel Perez, por lo que le damos nuestra más cordial enhorabuena.

Se nos ha indicado preguntemos si es cierto que el Parque Municipal de Bomberos vá ha ser ocupado para ejercer cierta industria, y que si esto es así, quién ha dado la autorización necesaria.

DE ANTAÑO Y HOGAÑO

CHUCHERIAS

Paco Peco, chico rico, insultaba como un loco á su tío Federico; y este dijo:—Poco á poco, Paco Peco; poco pío.

Miguel Mela, con cautela su mala mula inmoló, y dijo Juan, que esto vió: —¡Mala mula inmola Mela!

Manuel Micho, por capricho mecha la carne de macho, y ayer decía un muchacho: —¡Mucho macho mecha Micho!

De su madre en el tierno regazo hallábase un niño, recostado en su pecho; entregado á un sueño tranquilo.

¡Cuántas veces, Dios mio, al mirarlo desperto ó dormido, parecióme su dulce semblante de un ángel divino...!

Y otras tantas al ver que su madre sus tiernos cariños, prodigaba frecuente al tesoro de su alma nacido,

exclamaba mirando aquel cuadro con grandes suspiros:

«¡No se aprecia el amor de los padres hasta tener hijos!»

Emilio Martini Ponzoa.

LO INAGOTABLE

—¿Qué es eso que llevas tan tapado?
—Hombre, si yo quisiese que supiesen lo que es, no lo llevaría tapado.

—¿Cómo quiere V. que le corte el pelo?

—Al rape.

—¿Con el frío que hace?

—No importa: lo principal para mí es no notar que me voy quedando calvo.

—¿Ha tomado V. la purga esta mañana?

—Sí, doctor.

—¿Y las friegas?

—Sí, doctor.

—Ha tomado V. las píldoras?

—Sí, doctor.

—¡Ah! V. por lo menos es un hombre digno de estar enfermo.

—¿Por qué te asombra tanto ese San Cristóbal?

—Estoy mirando que lleva el mundo á cuéstras y no averiguo en donde apoya los pies.

—¿Quién le pone á V. los dientes?

—El dentista de enfrente.

—Están perfectamente hechos.

—Son tan parecidos á los naturales, que algunas veces me duelen.

ESQUELAS SECRETAS

Bueno. Malo, pero muy malo.

* * * Tiene gracia y... V. verá.

D. M. F. Torreveja. Recibidas 7 y demás recibos. Gracias. Tonadilla.

Candil. Se publicará... cuando estemos locos.

Chato. Le sobran... y,,

Bardo. O Campoamor le robó á V. las ideas ó V. se las ha tomado á Campoamor.

D. A. M. Benferri. Queda hecha la suscripción por un trimestre.

Lizon. ¿Que tiene V. interés en que se publiquen? Vamos á publicar uno:

No me escribas de se modo,
Que se me ocurreseme unas cosas
Y ya no tengo memoria,
Ni de esio ni de lo otro.

Si quiere V. firmar, venga el nombre, y... para V. toda la gloria que sobre venga.

El otro. Quedamos enterados.

Emeterio.—No sea V. pesado.

Lizon.—Más valiera que siempre estuviera durmiendo.

D. K. K.—Queda hecha la suscripción.

Veloz.—Venga la firma.



Un padre de la patria ejerciendo sus funciones.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL ALACRAN

SEMENARIO IMPARCIAL

DE LITERATURA É INTERESES MATERIALES.

Se publica los Martes.

Se admiten anuncios á precios convencionales. Pagos adelantados.

No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

Toda la correspondencia á la Redaccion y Administracion, San Juan 28.

LA ALICANTINA

FABRICA DE YESO Y CAL

Prolongacion calle de Valencia.

ALICANTE.

PRECIOS EN FÁBRICA.

Yeso comun, 10 pesetas metro cúbico.

Id. blanco 1.^a 20 id. id.

Id. id. 2.^a 15 id. id.

Cal común, 9 pesetas metro cúbico.

INTERESANTE

Se confeccionan con esmero, prontitud y economía, entre otros géneros, calcetines y medias de todos tamaños, refajos, cubre-piés de cama, boinas para niños, flecos, etc. etc.

Para más detalles:

Calderon de la Barca núm. 20.



A la disposición de Vds.

GUANOS

legítimos del Perú y artificiales. Se venden en los almacenes de don Manuel Pacheco Vassallo, Castaños 32, Alicante.

NO LEER

Garrofas mollaras á 1'50 ptas. arroba.

PLAZA DE LA CONSTITUCION NUM. 4.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

LUIS ZERON Y GARCIA

CALLE DE HOSTALES.

En este acreditado establecimiento se hacen toda clase de trabajos con prontitud, elegancia y baratura, como son; libros talonarios, estados, circulares, membretes, facturas, tarjetas de visita, id. de enlace, documentacion de ayuntamientos, de consumos y oficinas particulares, reglamentos de sociedades, folletos, periódicos, esquelas de defuncion, programas, carteles, recibos, prospectos y todo lo concerniente al ramo de imprenta.